

CUADERNO 01

Escolarización de niños y adolescentes: acceso universal y permanencia selectiva

GABRIELA ITZCOVICH

ISSN 1999-6179 / Julio 2009



SISTEMA DE INFORMACION DE TENDENCIAS
EDUCATIVAS EN AMERICA LATINA

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA SALUD



INSTITUTO INTERNACIONAL
DE PLANEAMIENTO DE LA EDUCACIÓN



ORGANIZACIÓN
DE ESTADOS IBEROAMERICANOS

International Institute for Educational Planning
7-9 rue Eugène-Delacroix
75116, París
Francia

© IPE – UNESCO Sede Regional Buenos Aires
Agüero 2071
C1425EHS, Buenos Aires
Argentina
www.iipe-buenosaires.org.ar

© Organización de Estados Iberoamericanos
Para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)
Bravo Murillo 38
28015, Madrid
España
www.oei.es

ISSN: 1999-6179

Las ideas y las opiniones expresadas en este documento son propias de la autora y no representan necesariamente los puntos de vista de la UNESCO o del IPE. Las designaciones empleadas y la presentación de material no implican la expresión de ninguna opinión, cualquiera que esta fuere, por parte de la UNESCO, del IPE, o de la OEI, concernientes al status legal de cualquier país, territorio, ciudad o área, o de sus autoridades, fronteras o límites.

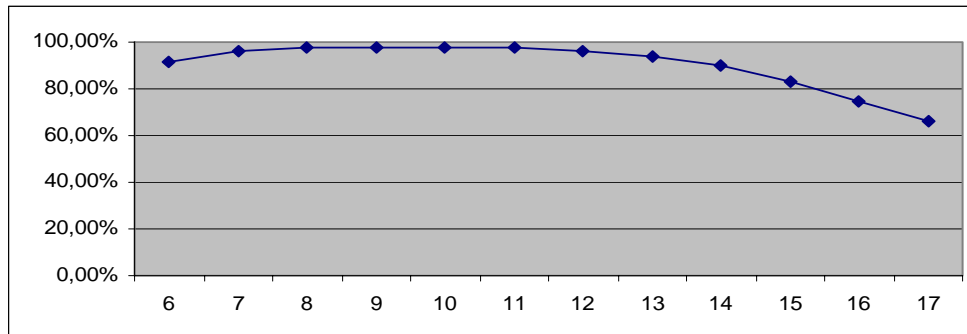
Se permite la reproducción total o parcial del material, siempre que se cite claramente el nombre de la fuente, el nombre del autor, el título del artículo y la URL (<http://www.siteal.iipe-oei.org>), tanto en medios impresos como en medios digitales.

ESCOLARIZACIÓN DE NIÑOS Y ADOLESCENTES: ACCESO UNIVERSAL Y PERMANENCIA SELECTIVA

En diferentes trabajos publicados desde el SITEAL se evidencia la relación que existe entre la edad y las probabilidades de estar escolarizado: mientras que en edades más tempranas el acceso a la educación es casi universal a medida que aumenta la edad decrecen los niveles de escolarización¹.

Efectivamente, al observar la tasa de escolarización² según edades simples, para el conjunto de la región, se evidencia esta relación. El valor máximo se registra a los 10 años, con un 98% de asistencia. Este valor va decreciendo y al llegar a los 17 años se reduce a 65,9%, implicando una caída de 32,10 puntos porcentuales.

Gráfico 1: Tasa de escolarización según grupos de edad. América Latina. 16 países circa 2006.



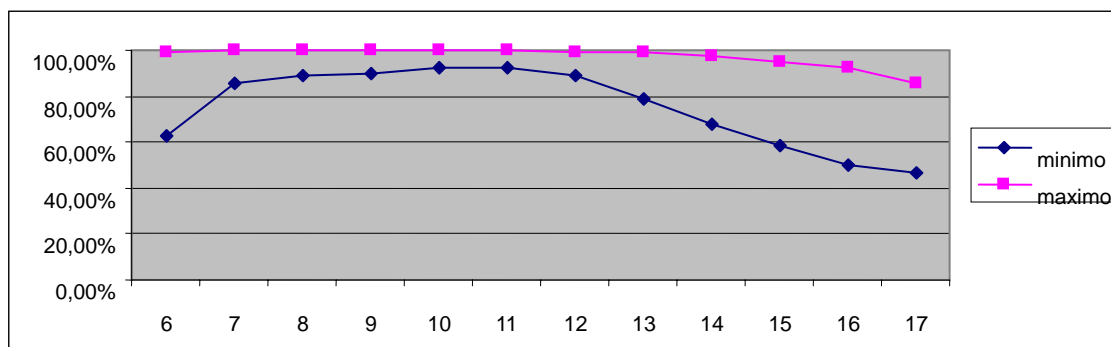
Fuente: SITEAL en base a: Argentina EPH 2006 solo urbano, Bolivia ECH 2005, Brasil PNAD 2007, Colombia ENH 2006, Costa Rica EHPM 2007, Chile CASEN 2006, Ecuador EESD 2007 solo urbano, El Salvador EHPM 2006, Guatemala ECV 2006, Honduras EHPM 2007, México ENIGH 2006, Nicaragua EMNV 2005, Panamá EH 2007, Paraguay EIH 2007, Perú ENAHO 2007, Uruguay ECH 2006.

¹ SITEAL: Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina- 2008. "La escuela y los adolescentes". <http://www.siteal.iipe-oei.org/informetendencias/informetendencias2008.asp>

² Tasa de escolarización: es el porcentaje de personas en edad escolar que asiste a algún establecimiento de la educación formal independientemente del nivel de enseñanza que cursan. En términos operativos, es el cociente entre la población que asiste al sistema educativo formal de cada grupo de edad y el total de población de ese grupo de edad, por cien

Si se comparan los países de la región y se consideran los valores mínimos y máximos alcanzados, se observa una brecha importante a los 6 años, en los comienzos de la escolarización primaria, que podría hablar de un ingreso tardío a la escuela³. Al llegar a los 10 y 11 años la escolarización es casi universal y la situación se vuelve más homogénea entre los países (asumiendo valores que se ubican entre el 92% y el 99%). Finalmente, a partir de los 13 años se va ampliando la brecha entre los países, y al llegar a los 17 años los valores mínimos y máximos son 46% y 85% respectivamente, con una brecha de casi 2 puntos (ver gráfico 2).

Gráfico 2: Tasa de escolarización según grupos de edad. Valores mínimos, valores máximos y brechas⁴. América Latina. 16 países circa 2006.



Fuente: SITEAL

Esto quiere decir que en algún momento de la trayectoria escolar se logra un nivel de escolarización casi universal y luego del pico más alto, comienza un proceso de caída en el cual la escuela va perdiendo a parte de su población. Al analizar cada uno de los países se observa que en algunos casos los picos de escolarización se dan entre los 10 y 11 años y en otros casos en edades más tempranas. De todos modos, en casi todos los países se observa que entre los 7 y los 11 años la escolarización supera el 90% (excepto Honduras y Nicaragua que alcanzan estos niveles a los 8 años y Guatemala a

³ Vale aclarar el hecho de que en algunos países el ciclo primario comienza a los 7 años (ver CINE '97 UNESCO publicada en el sitio: <http://www.uis.unesco.org>)

⁴ Brecha: es una medida de desigualdad entre grupos. En términos operativos es el cociente entre la tasa del grupo A y la tasa del grupo B, en este caso entre el valor máximo y el valor mínimo.

los 9 años).

A modo de ejercicio, si se considera el valor más alto de escolarización obtenido en cada país en algún momento de la trayectoria escolar, y se compara con la tasa de escolarización a los 17 años se observa una caída importante en cada uno de los países (siendo mas abrupta en algunos casos).

Cuadro 1: Tasa de escolarización en las edades con valores máximos, tasa de escolarización en edad teórica de finalización de secundario⁵ y diferencia entre ambas, por país. América Latina. 16 países circa 2006.

Países	Edad con el valor máximo de escolarización	Tasa de escolarización (valor máximo) (a)	Tasa escolarización a los 17 años (b)	Diferencia (a-b)
Guatemala	9	93,3	46,2	47,1
Honduras	9	95,3	51,1	44,2
Nicaragua	11	92,6	50,6	42
México	9	99,1	58,4	40,7
El Salvador	9	95,9	57,9	38
Paraguay	8	98,2	61,8	36,4
Uruguay	9	99,8	66,9	32,9
Perú	10	97,7	71,7	26
Panamá	11	99,3	73,5	25,8
Brasil	11	98,7	73,5	25,2
Argentina	11	99,6	74,5	25,1
Colombia	10	98	73,2	24,8
Ecuador	11	98,6	74,7	23,9
Costa Rica	10	99,6	77,9	21,7
Bolivia	7	97,5	79,1	18,4
Chile	10	99,4	85,2	14,2

Fuente: SITEAL⁶

⁵ Se considera como edad teórica de finalización del ciclo secundario los 17 años, a excepción de Colombia, Costa Rica, Honduras y Perú donde se define la misma a los 16 años.

⁶ Fuente SITEAL en base a: Argentina EPH 2006 solo urbano, Bolivia ECH 2005, Brasil PNAD 2007, Colombia ENH 2006, Costa Rica EHPM 2007, Chile CASEN 2006, Ecuador EESD 2007 solo urbano, El Salvador EHPM 2006, Guatemala ECV 2006, Honduras EHPM 2007, México ENIGH 2006, Nicaragua EMNV 2005, Panamá EH 2007, Paraguay EIH 2007, Perú ENAHO 2007, Uruguay ECH 2006

En peor situación se encuentran Guatemala, Honduras, Nicaragua, México, El Salvador, también Paraguay y Uruguay. Las caídas son mas abruptas (mayores al promedio de la región de 32 puntos porcentuales) y las tasas de escolarización a los 17 años son las mas bajas (menores al promedio regional de 67%). Entre estos países Guatemala expresa la peor situación: solo el 46.2% a la edad de 17 años se encuentra escolarizado, implicando una caída de 47 puntos porcentuales respecto de su valor máximo de escolarización. Coincidentemente en estos países (a excepción de Nicaragua) los valores más altos de escolarización se registran a edades más tempranas (8/9 años). En los otros países las caídas al llegar a los 17 años son menos abruptas y la escolarización supera el 67% regional. Chile presenta la situación más favorable con una caída de solo 14 puntos porcentuales y una tasa de escolarización en 17 años del 85%.

Estos datos dan cuenta de cómo la escuela va perdiendo asistencia, particularmente entre la población adolescente. Este proceso se verifica en todos los países, aunque en algunos casos el proceso de caída se da a una edad más temprana y los porcentajes de pérdida son más grandes.

Es decir, si bien es sabido que se ha producido una paulatina incorporación de los adolescentes a la escuela, en particular de jóvenes provenientes de sectores más postergados⁷ y que el ciclo de educación obligatoria tiende a extenderse (según leyes, normativas y programas vigentes), los esfuerzos realizados hasta aquí parecen insuficientes. La meta de acceso universal a la escuela, en el grupo adolescente, aún está lejos de cumplimentarse

Por otra parte, los altos niveles de escolarización logrados en edades más tempranas sugieren que quienes hoy están por fuera de la escuela transitaban en algún momento por la experiencia escolar. Por lo tanto, parecería ser que más que un problema de acceso, se trata de un problema de permanencia.

Ahora bien, ¿cuáles son algunas de las variables que podrían estar relacionadas con la caída de la escolarización en los grupos adolescentes?⁸ Una multiplicidad de factores estarán relacionados con este proceso: en algunos casos el pasaje del ciclo obligatorio al no obligatorio, en otros casos situaciones estructurales (falta de oferta, situación de precariedad de la demanda, etc.), hasta cuestiones de índole subjetivo. Excede las pretensiones de este boletín abarcar la complejidad del fenómeno. Se plantea

⁷ SITEAL: "Caras nuevas: cambios en la composición socioeconómica de los estudiantes del nivel medio en la región" Dato destacado. 2008- <http://www.siteal.iipe-oei.org>

⁸ SITEAL: "¿Por qué los adolescentes dejan la escuela? Motivos de la deserción en la transición del primario al secundario": <http://www.siteal.iipe-oei.org/DatosDestacados/>

simplemente como objetivo analizar la relación entre la caída de asistencia y algunas variables consideradas de interés.

Se consideran en este caso para el análisis el área geográfica y el clima educativo de los hogares⁹. Estas variables, entre otras, resultan relevantes para pensar la relación entre la escuela y los contextos. El área (urbana/rural) alude al contexto geográfico e invita a interrogarse, entre otras cosas, acerca de la situación de la oferta en términos de distribución y alcance territorial. El clima educativo de los hogares, alude a los contextos familiares y su incidencia en la escolarización de niños y jóvenes.

Al considerar la asistencia según el área geográfica, nuevamente, en algún momento del tránsito escolar se logra un nivel de asistencia casi universal, tanto en áreas urbanas como rurales (98% y 96%). La diferencia radica en que el valor máximo de escolarización en área rural se registra a una menor edad que en área urbana (9 y 11 años respectivamente). A medida que crece la edad aumenta la caída en la asistencia y la brecha entre las áreas.

Efectivamente, las probabilidades de estar escolarizado a los 17 años son menores si se vive en zonas rurales. De hecho, a esa edad, solo el 52% se encuentra escolarizado (implicando una caída de 44,6 puntos porcentuales respecto del valor máximo de escolarización registrado en el área rural).

⁹ Clima educativo del hogar: hogares con capital educativo bajo: el promedio de años de escolarización de los miembros mayores de 17 años residentes en el hogar es inferior a 6. Hogares con capital educativo medio: aquellos en los que el promedio de años de escolarización de los miembros mayores de 17 años residentes en el hogar está entre 6 y menos de 12 años. Hogares con capital educativo alto: aquellos en los que el promedio de años de escolarización de los miembros mayores de 17 años residentes en el hogar es igual o superior a los 12 años

Cuadro 2: Tasa de escolarización en las edades con valores máximos, tasa de escolarización en edad teórica de finalización de secundario¹⁰ y diferencia entre ambas, según área geográfica. América Latina. 16 países circa 2006.

	Edad con el valor máximo de escolarización	Tasa de escolarización (valor máximo) (a)	Tasa de escolarización a los 17 años (b)	Diferencia porcentual (a-b)
Área				
Urbana	11	98,6	70,7	27,90
Rural	9	96,6	52	44,60
Brecha U/R		1,02	1,36	

Fuente: SITEAL

Algo similar se observa al analizar la asistencia a la escuela según el clima educativo de los hogares de los cuales provienen los niños y adolescentes. Nuevamente los valores hallados hablan de una asistencia universal en algún momento de la escolarización de los niños de todos los hogares, sin embargo mientras que en los niños provenientes de hogares de clima educativo alto el máximo de escolarización se produce a los 12 años, entre quienes provienen de hogares de clima educativo bajo se produce a los 9 años. A los 17 años, la escolarización lejos de ser universal, presenta importantes diferencias según el clima educativo del hogar, mientras es de 87,6% entre los adolescentes provenientes de hogares de clima educativo alto, solo es del 52,5% en hogares de clima educativo bajo (43,9 puntos menos que a los 9 años). La brecha entre jóvenes de hogares de clima educativo alto y bajo es aún mayor (1,67) que la registrada entre jóvenes rurales y urbanos (1,36).

¹⁰ Se considera como edad teórica de finalización del ciclo secundario los 17 años, a excepción de Colombia, Costa Rica, Honduras y Perú donde se define la misma a los 16 años.

Cuadro 3: Tasa de escolarización en las edades con valores máximos, tasa de escolarización en edad teórica de finalización de secundario¹¹ y diferencia entre ambas, según clima educativo del hogar. América Latina. 16 países circa 2006.

	Edad con el valor máximo de escolarización	Tasa de escolarización (valor máximo) (a)	Tasa de escolarización a los 17 años (b)	Diferencia porcentual (a-b)
Clima educativo				
Alto	12	99,6	87,6	12,00
Medio	11	99,2	69,7	29,50
Bajo	9	96,4	52,5	43,90
Brecha A/B		1,03	1,67	

Fuente: SITEAL

Ahora bien, si el clima educativo del hogar es tan determinante con respecto a la asistencia escolar, la pregunta que surge es ¿que ocurre al controlar el área geográfica por el clima educativo del hogar? ¿Las diferencias entre área rural y urbana respecto de la escolarización se mantienen o no? Considerando las tasas de escolarización a los 17 años, en el total regional, al controlar por clima educativo la brecha entre área urbana y rural se reduce (es menor a 1,36 en cada uno de los grupos). Asimismo, mientras se mantiene alguna diferenciación por área en hogares de clima educativo medio y bajo, esta diferenciación desaparece en hogares de clima alto. Las caídas en puntos porcentuales al llegar a los 17 años se van incrementando a medida que disminuye el clima educativo de los hogares, por lo cual pareciera ser que los contextos familiares inciden mas fuertemente que el área geográfica en la escolarización de los adolescentes.

¹¹ Se considera como edad teórica de finalización del ciclo secundario los 17 años, a excepción de Colombia, Costa Rica, Honduras y Perú donde se define la misma a los 16 años.

Cuadro 4: Tasa de escolarización en las edades con valores máximos, tasa de escolarización en edad teórica de finalización de secundario¹² y diferencia entre ambas, según área geográfica controlando por clima educativo del hogar. América Latina. 16 países circa 2006.

Clima educativo del hogar	Edad con el valor máximo de escolarización	Tasa de escolarización (valor máximo) (a)	Tasa de escolarización a los 17 años (b)	Diferencia porcentual (a-b)
Alto				
Urbana	13	99,6	87,9	11,70
Rural	11	99,1	81,6	17,50
Brecha U/R		1,01	1,08	
Medio				
Urbana	11	99,3	71,8	27,50
Rural	11	99	59,8	39,20
Brecha U/R		1,00	1,20	
Bajo				
Urbana	11	97,1	57	40,10
Rural	9	96	46,8	49,2
Brecha U/R		1,01	1,22	

Fuente: SITEAL

Ahora bien, no es esperable que esta situación sea homogénea entre los países, sobre todo si se toma en cuenta el peso diferencial que tiene lo rural en cada uno de los países que componen la región.

De hecho, mientras que en algunos casos la incidencia de la población rural sobre la población total es alta (Nicaragua, 43%; El Salvador, 42,2%), en otros casos es media (Costa Rica, 37,4%; Panamá, 34,2%; México, 23,5%) y en otros países es mas baja (Chile, 13,4%; Uruguay 8%)¹³

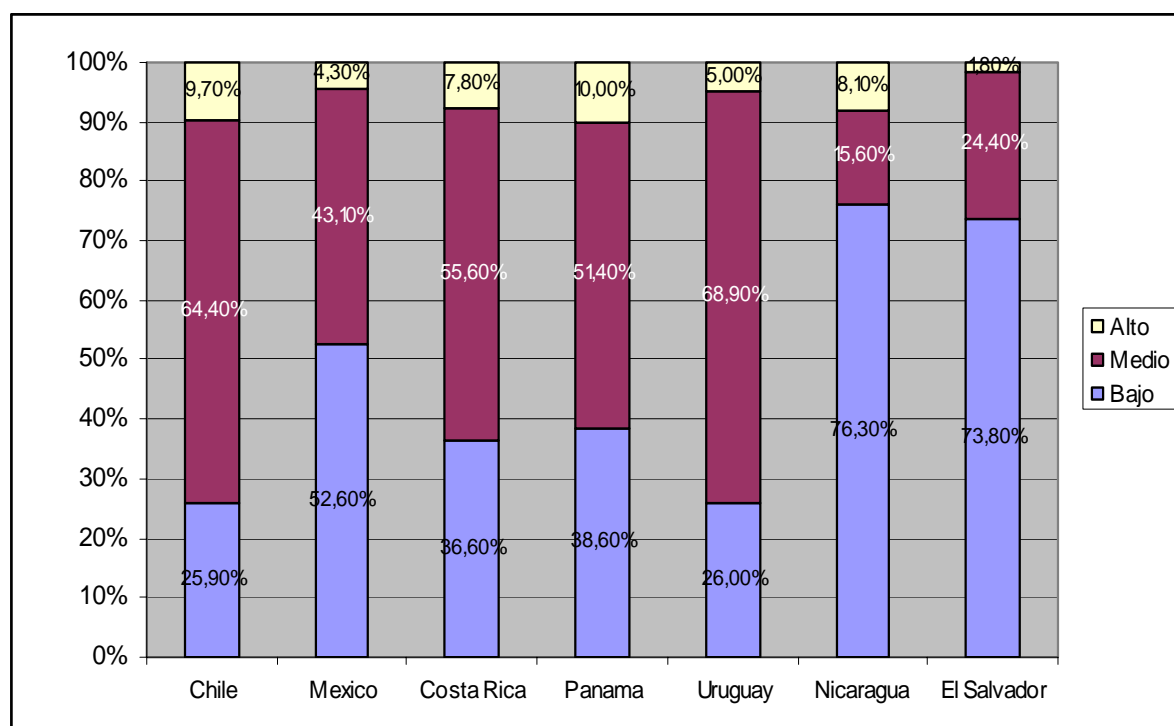
Por otra parte, la “ruralidad” no significa lo mismo para todos los países, sino que

¹² Se considera como edad teórica de finalización del ciclo secundario los 17 años, a excepción de Colombia, Costa Rica, Honduras y Perú donde se define la misma a los 16 años.

¹³ SITEAL: Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina. 2007. <http://www.siteal.iipe-oei.org>

expresa situaciones diferentes. Si se considera el clima educativo de los hogares de jóvenes entre 15 y 17 años de zona rural, mientras que Nicaragua y El Salvador presentan la mayor proporción de hogares de clima educativo bajo; Chile y Uruguay presentan la menor proporción de hogares de clima educativo bajo.

Gráfico 3: Población rural de 15 a 17 años por clima educativo del hogar. Chile, México, Costa Rica, Panamá, Uruguay, Nicaragua, El Salvador



Fuente SITEAL¹⁴.

Tomando en cuenta estas particularidades de los países, se analiza a continuación la relación entre clima educativo del hogar y área geográfica, en los siete países seleccionados¹⁵: Costa Rica, Chile, El Salvador, México, Nicaragua, Panamá, y Uruguay. Se focaliza el análisis de las tasas de escolarización en el grupo adolescente, definido en este caso en el rango de 15 a 17 años¹⁶.

¹⁴ Fuente SITEAL en base a: Costa Rica EHPM 2007, Chile CASEN 2006, El Salvador EHPM 2006, México ENIGH 2006, Nicaragua EMNV 2005, Panamá EH 2007, Uruguay ECH 2006

¹⁵ Se seleccionaron solo aquellos países que presentaban una cantidad de casos suficientes en términos estadísticos en la celda de jóvenes de 15 a 17 años de zona rural y provenientes de hogares de alto clima educativo (quedaron afuera los países que presentaban muestras insuficientes en dicha celda).

¹⁶ En Costa Rica se trabaja con el grupo de 15 a 16 años, ya que en este caso se definen los 16 años como edad teórica de finalización del ciclo secundario.

Al observar lo que ocurre con las tasas de escolarización según área y clima educativo del hogar, los países se pueden clasificar, en principio, en tres grupos:

El grupo 1 está conformado por Chile y México. En este caso al incorporar la variable clima educativo del hogar, las brechas en las tasas de asistencia urbana y rural se disuelven. Sin embargo estos países se diferencian: En el caso de Chile en el total ya es baja la brecha entre urbano y rural y así se mantiene al incorporar el clima educativo (con valores cercanos a 1). Además Chile presenta los niveles de asistencia más alta (urbana y rural) de los países aquí comparados (aún en hogares de clima educativo bajo con tasas de 78,5% en área urbana y 79,10% en área rural). En el caso de México, se parte de una brecha mayor entre áreas (1,26), pero la misma decrece al incorporar el clima educativo. Vale decir que el pertenecer a un hogar de clima educativo bajo, medio o alto determina de manera más contundente los niveles de asistencia escolar, más que el área de residencia. De hecho, mientras en hogares de clima educativo bajo, en ambas áreas, la tasa de asistencia es cercana al 46% (la más baja en área urbana entre estos países) en los hogares de clima educativo alto es cercana al 92% (sin diferencias por área). **Es decir, la situación en Chile expresa una situación de menor desigualdad tanto en relación con el área de residencia como en relación con el clima educativo de los hogares de los jóvenes. México expresa una mayor desigualdad en la asistencia a la escuela, en función del clima educativo de los hogares.**

El grupo 2 está conformado por Costa Rica, Panamá y Uruguay. Los tres países presentan una brecha inicial entre área urbana y rural similar (1,20/ 1,30). En estos tres países al introducir la variable clima educativo del hogar, se mantiene la brecha entre área rural y urbana sobre todo en hogares de clima educativo bajo, decrece en hogares de clima educativo medio y desaparece en hogares de clima educativo alto, en donde la situación de asistencia es homogénea en zonas rurales y urbanas. Cabe destacar que Uruguay presenta tasas de escolarización más bajas entre los jóvenes de área rural y clima educativo bajo (38,6%). Vale destacar también la homogeneidad de los valores alcanzados en estos países en hogares de clima educativo alto, en los cuales, más allá del área de residencia, la asistencia asume valores cercanos al 90%. **En estos países podría sugerirse que la desigualdad dada por el clima educativo del hogar se refuerza por el área de residencia, con un doble perjuicio para los jóvenes de hogares de clima bajo que pertenecen a zonas rurales.**

El **grupo 3** está conformado por El Salvador y Nicaragua. Ambos países presentan

las brechas mas altas entre las tasas de escolarización del área urbana respecto del área rural (1,53 y 1,55, respectivamente). Asimismo, presentan las tasas de escolarización mas bajas en el total del área rural (51,7% y 46,4% respectivamente). Al introducir la variable clima educativo se mantienen las diferencias entre áreas, inclusive en hogares de clima educativo alto. **En estos países la desigualdad originada por el área de residencia parece mas relevante que en los otros grupos de países.**

Cuadro 5: Tasas de escolarización y brecha por área geográfica según clima educativo del hogar. Costa Rica, Chile, El Salvador, México, Nicaragua, Panamá, Uruguay.

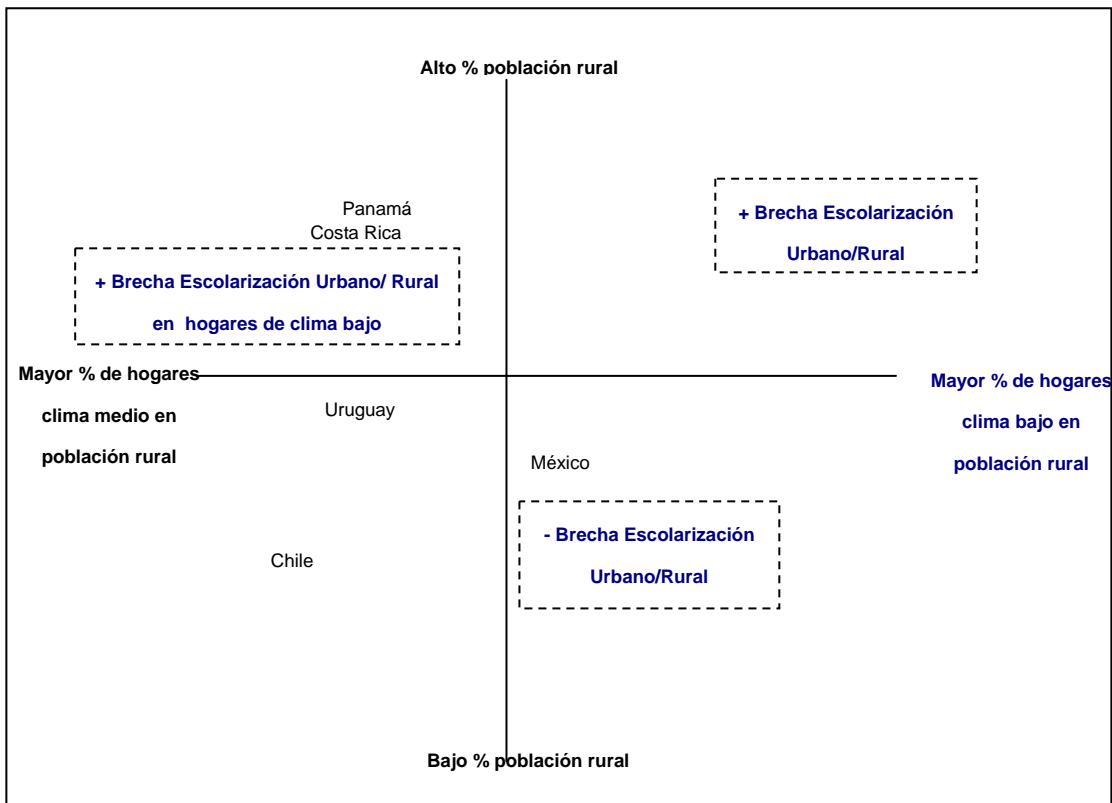
		Bajo	Medio	Alto	Total
Costa Rica	Urbana	66,10%	87,70%	99,00%	82,90%
	Rural	57,40%	77,20%	91,70%	67,40%
	Brecha	1,15	1,14	1,08	1,23
Chile	Urbana	78,50%	89,80%	96,90%	91,60%
	Rural	79,10%	87,10%	98,40%	86,10%
	Brecha	0,99	1,03	0,98	1,06
El Salvador	Urbana	66,70%	81,80%	93,70%	79,20%
	Rural	46,80%	64,80%	73,50%	51,70%
	Brecha	1,43	1,26	1,27	1,53
México	Urbana	46,10%	68,90%	92,40%	69,90%
	Rural	46,90%	62,40%	92,70%	55,60%
	Brecha	0,98	1,10	1,00	1,26
Nicaragua	Urbana	57,50%	78,60%	92,60%	71,80%
	Rural	39,50%	74,20%	57,40%	46,40%
	Brecha	1,46	1,06	1,61	1,55
Panamá	Urbana	60,70%	82,10%	95,20%	85,70%
	Rural	48,00%	73,00%	96,50%	65,70%
	Brecha	1,26	1,12	0,99	1,30
Uruguay	Urbana	50,40%	75,30%	96,40%	76,30%
	Rural	38,60%	61,30%	93,70%	57,00%
	Brecha	1,31	1,23	1,03	1,34

Fuente: SITEAL¹⁷

¹⁷ Fuente SITEAL en base a: Costa Rica EHPM 2007, Chile CASEN 2006, El Salvador EHPM 2006, México

Resumiendo la información de los países, se observa entonces que en un extremo se ubican Nicaragua y El Salvador. Se trata de países fuertemente rurales y con alta presencia de hogares de clima educativo bajo en zona rural, a su vez presentan la mayor brecha urbana/ rural en la escolarización de jóvenes de 15 a 17 años. Este grupo podría estar acompañado de países como Guatemala, Honduras en los cuales la incidencia de hogares de clima educativo alto en zonas rurales es tan baja que por esa razón no fueron incorporados al análisis. En el otro extremo se ubican Chile y México, donde las brechas por área geográfica desaparecen al analizar el clima educativo de los hogares. Sin embargo, estos países presentan diferencias sustanciales: Chile, con una población rural menos numerosa y con mayor presencia de hogares de clima educativo medio en la misma, presenta la situación más homogénea en sus tasas de escolarización. México, en cambio, tiene una mayor presencia de hogares de clima bajo entre la población rural y las mayores brechas en las tasas de escolarización se deben a la diferenciación por clima educativo más que a la diferencia por área geográfica. En una situación intermedia están Panamá, Costa Rica y Uruguay, que si bien se diferencian entre si en que los dos primeros tienen una mayor incidencia de la población rural sobre el conjunto de la población, en los tres casos los jóvenes de 15 a 17 años de zona rural pertenecen mayoritariamente a hogares de clima educativo medio. En estos tres países la brecha en las tasas de escolarización entre área urbana y rural se presenta sobre todo en los hogares de clima educativo bajo o medio.

ENIGH 2006, Nicaragua EMNV 2005, Panamá EH 2007, Uruguay ECH 2006.



En síntesis los datos presentados hasta aquí corroboran, en primer lugar, como a medida que aumenta la edad la escuela va perdiendo a su población. Así, aunque en algún momento del tránsito escolar, en edades más tempranas, los niveles de asistencia son casi universales, al llegar a la adolescencia comienza un proceso de selección.

En cuanto a los factores asociados a las dificultades de acceder a la escuela, se evidencia que el pertenecer a hogares de clima educativo bajo o el residir en áreas rurales coloca en desventaja a los adolescentes en relación con sus probabilidades de estar escolarizado. Estas variables dan cuenta de dos lógicas de exclusión: el clima educativo del hogar se relaciona con un diferencial acceso a los recursos educativos debido a una desigual posición en la estructura social (desde el punto de vista de las ocupaciones e ingresos de las familias). En cuanto al área de residencia da cuenta de un desigual acceso a los recursos debido no solo a una desigual posición en la estructura sino también a la distancia espacial respecto de dichos recursos. El primer caso habilita a la reflexión respecto de la desigualdad interna de un país expresado en el diferencial de activos de las familias. El segundo caso invita a la reflexión respecto de la desigualdad de oportunidades en términos de oferta educativa.

Estas lógicas de exclusión se articulan de manera diferencial en cada país. En algunos casos es mas fuerte la diferenciación en el acceso producto de la desigual posición de las familias en la estructura social, en otros casos tiene mayor peso la segmentación en relación con la variable territorial. En otros casos, ambas lógicas de exclusión se refuerzan mutuamente en un círculo vicioso en el cual la brecha por la desigual posición de las familias en la estructura social, se profundiza en una desigual estructura de oportunidades signada por el lugar de residencia.

Estas situaciones dan cuenta de que queda un camino por recorrer en relación con la incorporación o reincorporación masiva de los adolescentes a la escuela, tanto en términos de recursos para la demanda, como de oportunidades respecto de la oferta.